



Freepik.com/@kjpargeter.

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 5, núm. 1, noviembre 2023 - febrero 2024

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1>



Esta obra está bajo una licencia  
Creative Commons Atribución-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional

## Paisajes insurrectos

### *Insurgent landscapes*

Rossana Reguillo Cruz, 2017. *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Barcelona: NED Ediciones.

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2023.5.1.294>

 **Fernando Martínez Vázquez**

Universidad Nacional Autónoma de México.  
Facultad de Estudios Superiores Acatlán.  
Colegio de Ciencias y Humanidades,  
Plantel Naucalpan. México

*La subjetividad insurrecta es un trabajo  
que se hace con otras y con otros,  
en un lugar y un tiempo en el que el mapa  
de lo experimentado como intolerable  
deviene mapa de lo posible.*

ROSSANA REGUILLO

Rossana Reguillo es una de las autoras más prolíficas en el campo de la comunicación en México y América Latina. Se caracteriza por abordar temas relacionados con el poder y los jóvenes en sus distintos ámbitos y manifestaciones. Desde sus primeros libros ha demostrado una capacidad teórica y metodológica que la pone a la vanguardia de quienes estudian a la comunicación, pues combina métodos micro y macro, como la etnografía, la entrevista y *softwares* para el análisis de datos de la información que circula en las redes sociodigitales.

Su mirada antropológica y su perspectiva comunicativa le permiten ver desde su complejidad diversos fenómenos sociales. Entre sus principales obras destacan: *En la calle otra vez. Las Bandas juveniles. Identidad urbana y usos de la comunicación* (1991), *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre, comunicación* (1995), *Ciudadano N. Crónicas de la diversidad* (1999), *Estrategias del desencanto. Emergencia de culturas juveniles* (2000), *Lotería urbana: un juego para pensar la ciudad* (2001), *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El (des)orden global y sus figuras* (2005) y *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto* (2012), entre muchos libros más que ha coordinado.

Su libro *Paisajes insurrectos: Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* (2017) es una muestra de su trabajo como investigadora, pero particularmente de su paciencia para recuperar indicios, interrelacionarlos e ir tejiendo interpretaciones de lo social. En esta obra parte de tres preguntas: ¿es posible hablar

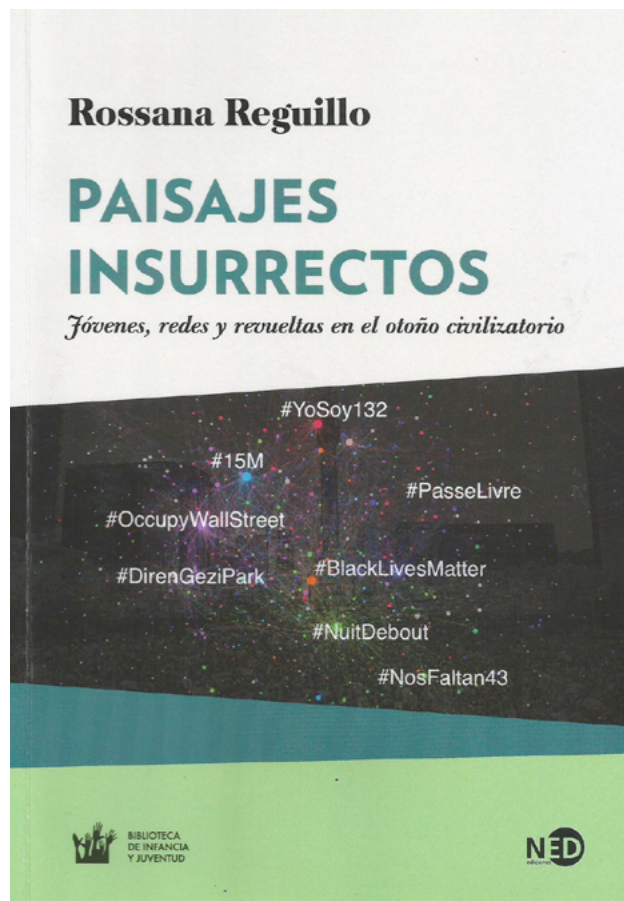
de insurrecciones 2.0?, ¿de nuevas formas de protesta y organización colectiva?, ¿qué desafíos plantea la ola de insurrecciones que ha irrumpido en la escena del siglo XXI?

Para responder a lo anterior, el libro está dividido en cuatro capítulos a manera de paisajes, una introducción y una conclusión: *Paisaje I. Crisis y declive del proyecto civilizatorio; Paisaje II. Políticas del lugar, la reivindicación del locus. #Occupyeverywhere #allday #allweek; Paisaje III. Superficies de inscripción digital. Decodificar las expresiones del malestar contemporáneo; y Paisaje IV. De las pasiones políticas y los afectos enREDados.*

Reguillo hace un recorrido por distintas categorías teóricas, desde la antropología, la comunicación, la psicología social y la sociología, para reflexionar acerca de movimientos sociales que han tenido como escenario la calle, las plazas; pero también el ciberespacio y su impacto en la opinión pública. Se centra en acontecimientos disruptivos que se presentaron en diferentes partes del mundo como México, Estados Unidos, España y Brasil.

Plantea su propuesta empleando dos metáforas para nombrar dos modos de enfrentar la violencia que viven los jóvenes ante un panorama social sin salidas: el *endriago* y el *Perseo*. *Endriagos* son los sujetos masculinos que emergen en el contexto posfordista en el cual se combina la carencia con el exceso, ante esta situación de precariedad logran ser agentes, ejercer el poder a partir de prácticas ultraviolentas, e incorporándose al circuito de la paralegalidad, se integran a las filas del narco, los paramilitares, la delincuencia organizada o común. De manera opuesta al *endriago*, se presenta la categoría del *Perseo*, el cual encarna la transformación contemporánea de las subjetividades políticas que emergen en el siglo XXI; son actores de pequeñas prácticas, con sentimientos y pulsiones, que alimentan la experiencia cotidiana en el devenir del sujeto social, son habitantes planetarios con vocación local, que se resisten al formateo que les propone esa gestión empresarial de la vida;

son actores de prácticas de insurrección y resistencia que irrumpen en distintas partes configurando un paisaje insurrecto (Reguillo Cruz 2017, 43-45).



Cubierta del libro *Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* de Rossana Reguillo, NED Ediciones, Barcelona, 2017.

Así, los *perseos* son los jóvenes que, desde sus condiciones de insatisfacción e injusticia, deciden asumir un papel determinante en la acción social organizada para manifestar su descontento y esperanza, para buscar un cambio y transformación en el orden social establecido y en las instituciones o actores sociales que ejercen el poder y dominio.

Los *perseos* actúan a partir de un sentimiento de malestar y crean un paisaje insurrecto. Los paisajes insurrectos surgen donde las personas experimentan

una pérdida de potencia y son capaces de nombrar de dónde proviene este efecto triste, coinciden con otras y con otros en esta experiencia; los paisajes insurrectos se gestan durante mucho tiempo por la acumulación de afectos tristes, frente a la experiencia de injusticia, desigualdad y precarización. La insurrección nace del reconocimiento de lo intolerable, irrumpe donde ha sido posible nombrar en colectivo las fuerzas que minan los afectos que nos hacen personas (Reguillo Cruz 2017, 55-58).

Así, los jóvenes que construyen paisajes insurrectos siguen estrategias comunicativas en red para visibilizarse, manifestarse y exigir la solución o respuesta, entre estos elementos se encuentran el uso del *hashtag*, del micrófono humano, la memética y del *streaming*. Cada uno de estos elementos permiten establecer estrategias comunicativas que inciden en la lucha.

El *hashtag* funciona como un articulador de subjetividades políticas, agrupa y visibiliza los imaginarios y deseos, apoya los movimientos red como comunidades lingüísticas y tecnopolíticas. El llamado “micrófono humano” es una estrategia interpersonal y grupal que permitió suplir los apoyos tecnológicos en situaciones de ausencia de luz o dispositivos de ampliación de la voz, es una interacción entre quien habla y quien escucha para conformar la comunidad política. La memética funcionó como contrapoder de autorrepresentación, una acción conectiva para la disputa de sentido e imaginarios con los grupos hegemónicos o regímenes políticos con los que se confrontan los movimientos; el meme interrumpe, desordena y trastoca el mapa de poderes. Por último, el *streaming* se convierte en la posibilidad de autorrepresentarse, de visibilizar lo que no se quiere viabilizar, otorga el poder de la representación, ha permitido interrumpir y desnudar al poder como se demuestra a lo largo del libro.

Los movimientos que se mencionan generan una producción de presencia, entendida como el conjunto de procesos, dispositivos y estrategias simbólicas,

desplegadas por el movimiento en el espacio público, a través de los cuales se producen contenidos, discusión, presencia que “obliga” a los medios de comunicación convencionales a modificar la agenda pública y construye caminos alternos para propiciar la acción conectiva. Por último, destaco un elemento central en la propuesta de Reguillo, retomar el papel de los afectos como vínculo de la acción social y de la insurrección.

*Paisajes insurrectos. Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio* es un libro indispensable para pensar y analizar los movimientos sociales, culturales y políticos que se han reconfigurado y reinventado a partir de las transformaciones económicas, el aumento de injusticia, desigualdad y desesperanza, así como el papel de las tecnologías; para reflexionar acerca de los jóvenes y sus formas de enfrentar el contexto hostil y violento en el que les tocó vivir; pero sobre todo, porque plantea que después del enojo, de la molestia, de la inconformidad, deviene la esperanza. —

## Referencias

Reguillo Cruz, Rossana. 2017. *Paisajes insurrectos: Jóvenes, redes y revueltas en el otoño civilizatorio*. Barcelona: NED Ediciones.